HONOR LABOR VALOR



EX-LIBRIS

FRANCISCO DE LA GUERRA



NOVENA

QUE EN REVERENTE CULTO DE SU PATROCINIO,

onsagran afectuosos sus devotos á la elestial Triaca confeccionada en los dispensatorios del Altísimo contra todo nocivo contagio.

EL SEÑOR

SAN ROQUE

CONFESOR,

ntidoto saludable de la venenosa mor- peste. En la caridad portento, en la humildad prodigio, y en todas las virtudes milagro.

DISPUESTA

por el Bachiller D. Miguel Robledo.

---

impresa en Mexico por los Herederos D. Felipe de Zúñiga y Ontiveros, alle del Espiritu Santo, año de 1794.



Modo de practicar la Novena.

EN los mordidos del Can rabioso, logra la Triaca admirables efectos, si antes de tomarla se bañan en aguas dulces: por eso nuestra Celestial Triaca S. Roque, antes de aplicar á los enfermos ningunos auxîlios, mandaba que recibiesen los Santos Sacramentos; y así, antes de empezar esta Novena, para recabar buen despacho, será forzoso bañarse con las aguas dulces de la Penitencia en una buena Confesion, y alimentarte con

con la Triaca magna del Santísimo Sacramento de la Eucaristia, que cura con infinitas ventajas mas que la de Andro-Maco, no solo los daños que inficionan el cuerpo, sino los contagios que contaminan el espíritu. Esto será el primero y último dia, y los que su Confesor ordenare á cada uno.

En estos dias de esta Novena, será empeñar el Patrocinio de nuestra Celestial Triaca, dar (los que pudieren) alguna limosna á los pobres ó enfermos; y los que no la tuvieren, socorrerlos con la espiritual de encomendarlos á Dios.

El

El tiempo que ha señalado la devocion para esta Novena, es empezarla el dia siete de Agosto, para acabarla el dia quince, vispera del Santo, en qualquier Iglesia, ó dentro de casa. Tambien se puede hacer en el mes de Enero, ó en qualquier tiempo del año; y hallo por saludable consejo el que se repita entre año este exercicio; porque asi se librarán de muchos daños. El Rey Mitridates tomó atroces venenos para quitarse la vida, y no consiguió del tosigo esta empresa, por haber frequentado el uso de la Triaca.

Para dar principio á cada dia

se

se dirá con fervoroso afecto e
Acto de Contricion y despues la
Oracion primera, que empieza:
O piadosísimo Dios, &c. Esta
se repite todos los dias, y luego
se rezará tres veces el Padre
nuestro y Ave Maria con glo-
ria Patri; y por último la Ora-
cion especial de cada dia, y se
dará fin alabando nueve veces
*el Dulcísimo Nombre de JE-
SUS, y el de MARIA*, cuyas
Indulgencias se pueden aplicar
por las Almas del Purgatorio,
que será justo tengan parte en
este exercicio: que la Triaca es
tambien auxîlio para los lasti-
mados del fuego.

PRI-

PRIMERO DIA.

Acto de Contricion.

DUlcísimo JESUS, Señor, Dios y Redentor de mi alma, una y muchas veces me pesa de todo corazon, no por temor del Infierno que merezco, sino por ser quien eres, de haberte mi JESUS, ofendido: yo propongo, con tu divina gracia, la enmienda de mis culpas, y el confesarlas todas con firme proposito de nunca mas cometerlas; sino antes morir mil veces, y padecer mil Infiernos que consentir un solo pecado mortal: espero en tu Misericordia, que

me

me has de perdonar, por los méritos infinitos de tu Sangre preciosa, y por la intercesion de nuestra Celestial Triaca tu querido S. Roque, y me has de dar gracia para que mudando desde este instante mi vida, y empleandola en el exercicio de las virtudes, con tu amistad consiga la gloria por todas las eternidades. Amén.

LA ANTIFONA Y ORAcion siguiente se pueden decir todos los Dias.

Dios te salve, Roque Santo,
De ilustre sangre nacido,
En cuyo pecho una Cruz

Es-

Estampó el Pintor Divino.
Yendote por todo el mundo
Hicistes muchos prodigios;
Curando á los apestados
En tan portentoso signo.
Dios te salve, Roque Angélico,
Que con tu dulce sonido
Obtuviste el expeler
Tan contagioso conflicto.

℣. Ruega por nosotros Roque dichoso.

℟. Para que seamos dignos de los Divinos prometimientos.

ORACION.

DIos Eterno, Dios Inmutable, que á el Bienaventurado San Roque, mi Patron y

Abogado, prometiste, por medio de un Angel, que le traxo una portentosa Cédula, que todo aquel que se valiese de su poderoso Patrocinio, seria libre del pestilente contagio: Concedenos, Señor, que todos los que celebramos su dichosa memoria, seamos por sus méritos y suplicas libres de toda pestilencia espiritual y corporal.

Por nuestro Señor Jesuchristo. Amén.

Oracion paratodos los nueve dias.

O Piadosísimo Dios, Señor y Padre amoroso, que para universal remedio de nues-

tras

tras dolencias, quisiste darnos en tu amado S. Roque una Celestial Triaca, para que en su Patrocinio tuviesemos el remedio de nuestra corporal y espiritual salud; gracias te damos por las excelentes virtudes de que lo adornaste, y porque en su proteccion vinculastes la eficaz medicina á nuestras contagiosas enfermedades. Dignate, Padre de Misericordia, por los méritos de tu Unigenito Hijo, mi dulcísimo Jesus, y por la intercesion de tu Siervo, y nuestra Celestial Triaca, de concedernos (si conviene á tu mayor gloria, que ese es solo el único

bien

bien de nuestras almas) que se libre nuestra salud del venenoso contagio, y lo demas que te suplicamos en esta Novena, y que extiendas el Patrocinio de nuestra Celestial Triaca á nuestro Sumo Pontífice, nuestro Prelado, al Estado Eclesiástico á nuestro Católico Monarca y sus christianos Exércitos, para que libres de contagio, consigan aumentos á nuestra Stâ. Fé, á todos los Principes Christianos, para que se conserven en paz. Tambien te pedimos por la reduccion de los Hereges, conversion de los Gentiles, por las Almas benditas del Purgato-

to-

torio, y por los que están en pecado mortal, para que libres del infernal tosigo del pecado, gustemos todos, todos los dulces efectos de está Celestial Triaca, y consiguiendo por su intercesion tu gracia, alcanzemos la salud eterna de la gloria. Amén.

Aqui pedirá cada uno lo que mas necesita, con fé de que si conviene al bien de su alma, lo conseguirá sin duda.

Los tres Padre nuestros y Ave Marias con Gloria Patri.

ORACION.

GLoriosísimo Sr. S. Roque, que luego que naciste, se des-

descubrió en tu pecho impresa una Cruz roxa, sello con que te señaló el Altisimo, del Militar Orden de JESUS, para que con ella triunfases de todo mortal contagio. Yo te suplico, que como Celestial Triaca, imprimas en mi corazon, no solo esfuerzo para resistir al corporal contagio; sino tambien el sello de la Cruz Santísima de mi dulce JESUS, para que con la divisa de Soldado suyo en la Militante Iglesia, lleve en su seguimiento la Cruz de la mortificacion, y venza en su nombre la mortal peste de la culpa, y consiga en la Triunfante el eterno lauro de la gloria. Amén.

Aqui

Aqui se dice nueve veces Alabado sea el Dulcísimo Nombre de Jesus y de Maria.

SEGUNDO DIA.

El Acto de Contricion: Dulcísimo JESUS, &c. la Oracion: O piadosísimo Dios, &c. y las tres veces el Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri.

ORACION.

GLoriosísimo Sr. S. Roque, que despreciando los heredados Dominios, vestido en habito humilde, te precautelaste de la hydropesia vana de que adolece la humana codicia, sacri-

crificandote con esforzada tolerancia á la ardiente sed de la pobreza. Yo te suplico, que como Celestial Triaca, cures en mi, no solo las enfermas disposiciones de mi cuerpo, sino tambien los depravados habitos de mi espíritu, para que purificado de mis nocivas costumbres, me exercite en el desprecio de los bienes caducos, y consiga con la virtud de la pobreza los eternos de la gloria.

Amén.

Dirás nueve veces: Alabado sea &c.

TER-

TERCERO DIA.

El Acto de Contricion: Dulcísimo Jesus, &c. la Oracion: O piadosísimo Dios, &c. y tres veces el Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri.

ORACION.

GLoriosísimo Sr. S. Roque, que obediente á las divinas inspiraciones, seguistes los impulsos de tu vocacion, curando en las Poblaciones de las Riveras de Polis, con fé viva, los enfermos de la maligna peste, sin temor del penoso contagio. Yo te suplico, que como Celestial Triaca, cures y precauteles

en

en mi, no solo la maligna fiebre del cuerpo; sino tambien los venenosos ardores del espíritu, para que obedeciendo á las soberanas inspiraciones sin temor de las amenazas del Demonio, con firme fé de mi Redentor Jesus, triunfe de los mortales asaltos, para convalecer en las eternas delicias de la gloria. Amén.

Dirás nueve veces: Alabado sea el Dulcísimo, &c.

QUARTO DIA.

El Acto de Contricion: Dulcísimo Jesus, &c. la Oracion: O piadosísimo Dios, &c. y tres veces el Padre nuestro y Ave Ma-

Maria con Gloria Patri.

ORACION.

GLoriosísimo Sr. S. Roque, que con espíritu de verdadera humildad, huías de los aplausos que te grangeaban tus prodigios, para que no te deslizasen las estimaciones del mundo en las lamentables ruinas del desprecio. Yo te suplico, que como Celestial Triaca, cures en mi no solo los peligrosos delirios del cuerpo; sino tambien los mortales errores del espíritu, para que esforzado con la humildad en este valle cercado de tantos tropiezos, huya de las

vanas

vanas estimaciones, y con el conocimiento de mi baxeza, prosiga en la senda de esta vida, hasta llegar á el descanso de la eterna. Amén.

Dirás nueve veces: Alabado sea, &c.

QUINTO DIA.

El Acto de Contricion: Dulcísimo Jesus, &c. la Oracion: O piadosísimo Dios, &c, y tres veces el Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri.

ORACION.

GLoriosísimo Sr. S. Roque, que habiendo curado en Roma á un Cardenal con la señal

ñal de la Cruz, se le quedó impresa en la frente, y queriendo despues que se la borraras, no lo hiciste, convenciendolo con una prudente y santa correccion.
Yo te suplico, que como Celestial Triaca, cures en mi, no solo las capitales dolencias del cuerpo, sino tamben los letargos del espíritu, imprimiendo en mis potencias la Cruz de mi Redentor Jesus, para que preciandome de Christiano guarde sus Santos Mandamientos, y recibiendo con humildad las fraternas correcciones, evite los peligros que me desvian del camino de la gloria. Amén.

Di-

Dirás nueve veces: Alabado sea, &c.

SEXTO DIA.

El Acto de Contricion: Dulcísimo Jesus, &c. la Oracion: O piadosísimo Dios, &c. y tres veces el Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri.

ORACION.

GLoriosísimo Sr. S. Roque, que herido del nocivo contagio de la peste llegastes á la Casa de Glotardo, buscando algun humano alivio á tu dolencia, y fuiste de él despreciado, sin el menor consuelo. Yo te suplico, que como Celestial Triaca,

ca, cures en mi, no solo las molestas paraliticas afecciones del cuerpo; sino tambien los encogimientos del animo, para que exercitandome en el amor de los proximos, y extendiendome al uso de la limosna, sea consuelo á los menesterosos, no solo en el corporal alivio, sino en el espiritual socorro, con fraternal compasion, para conseguir de la Magestad divina el sumo beneficio de la gloria. Amén.

Dirás nueve veces: Alabado sea, &c.

SEPTIMO DIA.

El Acto de Contricion: Dulcísi-

císimo JESUS, &c. la Oracion: O piadosísimo Dios, &c. y tres veces el Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri.

ORACION.

GLoriosísimo Sr. S. Roque, que retirado á un bosque, destituido de humano consuelo, te asistió el Altísimo embiandote Angeles que te curaron del mortifero veneno de la Landre: Te suplico, que como Celestial Triaca, cures en mi, no solo las malignas canceradas ulceras del cuerpo, sino tambien las internas maliciosas llagas del espiritu, para que desviandome de

los

los humanos consuelos, con humilde y segura confianza en la infinita Misericordia de mi Redentor Jesus, me entregue todo en sus manos, para que haciendose en mi, y por mi su voluntad santísima, consiga los contentos eternos de la gloria.

Amén.

Dirás nueve veces: Alabado sea, &c.

OCTAVO DIA.

El Acto de Contricion: Dulcísimo Jesus, &c. la Oracion: O piadosísimo Dios, &c. y tres veces el Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri.

ORA-

ORACION.

GLoriosisimo Sr. S. Roque, que entrando Glotardo al bosque movido de la curiosidad de un Can, que todos los dias tomaba de su mesa un Pan, y lo ponia en tus manos, y con reverentes alhagos, te lamia la nociva llaga, á cuyo exemplo el Caballero convertido y enseñado, y llorando su culpa, te imitó en el empeño de curar pobres desvalidos. Yo te suplico, que como Celestial Triaca, cures en mi, no solo las dolencias del apetito natural, y las fastidiosas enfermedades del cuerpo, sino tambien los tercos ape-

tito s.

titos del espíritu, y las depravadas exhalaciones del mal exemplo; para que curada la gula con la abstinencia, el escandalo con el buen exemplo, me emplee con caridad compasiva, en asistír á los pobres enfermos, para conseguir los placeres eternos de la gloria. Amén.

Dírás nueve veces: Alabado sea, &c.

NOVENO Y ULTIMO DIA.

El Acto de Contricion: Dulcísimo Jesus, &c. la Oracion: O piadosísimo Dios, &c. y tres veces el Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri.

ORA-

ORACION.

GLoriosísimo Sr. S. Roque, que volviendo á Mompeller, fuiste preso los cinco años que te restaban de vida, sin mas causa, que imaginar los tuyos que eras espia por volver tan desfigurado con la maseracion de tu cuerpo, que aun el mismo Juez tu Tio, á quien cedistes tus Estados, te desconoció por tu traxe humilde, y toleraste con exemplar paciencia las prisiones hasta la muerte. Yo te suplico, que como Celestial Triaca, cures en mi, no solo la larga dolencia del cuerpo; sino tambien los venenosos embriagos del espíritu,

píritu, para que desconocido y oividado del mundo, y sus engaños, tolere con humilde sufrimiento las injurias. Y por último, Celestial Antidoto de mi vida y alma, te suplico, que no solo de las referidas, sino de todas las demas dolencias corporales y espirituales me libres y defiendas, que así lo espero de la palabra que nos diste á tus devotos, escrita en un papel que se halló en tu pecho con estas clausulas: *Los qué padecieren picadas de la peste, implorando con fé el Patrocinio de Roque, se librarán de la fatalidad del contagio.* Tambien te suplico, que

te

te dignes de favorecerme en el último trance de mi vida: y asi como conseguiste recibir los Santos Sacramentos, te ruego, que no muera yo sin confesar mis culpas, y recibir el Santísimo é Inefable Sacramento de la Eucaristia, y el de la Extremauncion, para el mayor refuerzo de mi alma, en cuyas potencias te pido imprimas una cordial devocion de tu Patrocinio. Perdoname la tibieza con que he exercitado esta Novena, y encendiendo mi corazon en el afecto á las virtudes, y aborrecimiento de los vicios, para emplearme en el resto de mi vida

en

en el servicio de Dios nuestro Señor, y en la cordial devocion de mi Señora la Santísima Virgen, para que por su intercesion y la tuya, consigamos, no solo los que te celebramos en esta Novena, sino todos los Fieles Christianos, una dichosa vida llena de virtudes, una muerte colmada de felicidades, é infinitas eternidades de la gloria. Amén.

Dirás nueve veces: Alabado sea el Dulcísimo Nombre de JESUS, y el de MARIA Santísima.

JA-

JACULATORIA
QUE SE DIRA TODOS LOS DIAS.

Que la Peste no nos toque
Os suplicamos, Señor,
Y para esto intercesor
Sea vuestro Siervo S. Roque.

LAUS DEO.

